

for code-swit-
man Communi-

): «The Case of
echnical Reports

Rio: Fernandes,

nmars: Evidence
n / Perissinotto,
stics, Amsterdam:

gual Infant», em:

ion and Develop-
Child Language 5,

Cressey, William
(LSRL) XXI, Santa
B) Press, págs. 207-

of the Lexicon to
tts): Massachusetts

in the Lexicon and

Violeta Demonte (Madrid)

Preliminares de una clasificación léxico-sintáctica de los predicados verbales del español¹

Introducción: supuestos básicos

Si bien existe una larga tradición que considera al léxico y los lexicones de las lenguas como conjuntos finitos de unidades memorizadas: la lista de irregularidades de una lengua (Bloomfield)² es también una convicción asentada desde hace considerable tiempo la de que los procesos léxicos forman parte de los procesos gramaticales. Líneas distintas de la investigación lingüística (HDPG, RRG, GB, entre otras) han mostrado paulatina pero convincentemente que los mecanismos generales de representación de las piezas léxicas se relacionan de manera sistemática con los mecanismos de representación de la forma básica de las oraciones, y que cualquier gramática que quiera generar secuencias adecuadas ha de incluir un componente léxico donde se establezca cómo y cuándo entran las palabras en las oraciones. Esta suposición, que tan esquemáticamente formulo, enmarca la teoría de la léxico-sintaxis (diferente de la semántica léxica pero en absoluto independiente de ella, como veremos de inmediato) que se ocupa de cómo las propiedades léxicas de los predicados «repercuten» en la sintaxis de la oración, y viceversa.

Una pieza fundacional de este programa de trabajo es la idea de que el léxico es un elemento más de la «gramática mental» (Chomsky 1981; Jackendoff 1997). Si así es, sus conceptos y operaciones habrán de ser, al menos en parte,

¹ La investigación que subyace a este trabajo ha sido parcialmente financiada gracias al Proyecto 06/005/2001 de la Dirección General de Investigación de la Comunidad de Madrid y al proyecto DGI (Ministerio de Ciencia y Tecnología) BFF2000-1307-CO3-02. La colaboración de Teresa Rodríguez Ramalle, investigadora asociada al primero de los dos proyectos antes mencionados, ha sido esencial para que la base empírica de esta clasificación preliminar haya podido formarse.

Es un honor poder dedicar este ensayo a Eberhard Gärtner, algunas de cuyas destacadas contribuciones se sitúan en una línea similar en su espíritu a la que inspira nuestro trabajo.

² Conviene señalar que Chomsky (1995: 235-236) hace una afirmación parecida a esta. Pero como indica Jackendoff (1997: 15) es distinto suponer que «todas» las irregularidades están en el léxico que entender que el léxico «sólo» contiene irregularidades. Por otra parte, en el desarrollo del 'programa minimalista', el tratamiento del léxico quedaría repartido en varias zonas: la de la proyección o 'inserción', que le corresponde a la operación de 'fusión' (*merge*), y la de la relación con el sistema conceptual, que no sería derivacional (vease Levin / Rappaport Hovav 1995), sino 'interpretativa' o acaso correspondencial (Jackendoff 1990), o incluso podría estar 'distribuida' a lo largo de una derivación (como en Jackendoff 1997).

Sybille Große / Axel Schönberger

(en colaboración con Cornelia Döll y Christine Hundt) (eds):

Ex oriente lux: Festschrift für Eberhard Gärtner zu seinem 60. Geburtstag,

Frankfurt am Main: Valentia, 2002,

ISBN 3-936132-02-X, págs. 121-144

específicos del lenguaje y distintos de los mecanismos generales de la cognición (los de la «general-purpose intelligence»), esto es: de los principios cognitivos globales, cualesquiera que estos sean.

En las versiones más recientes de la teoría de la gramática mental sintáctico-céntrica, Chomsky (1995) por ejemplo, se fija un marco mínimo para la articulación de esta relación. Se señala en esta obra que los niveles conceptualmente necesarios de esa gramática mental son tres: el de la interfaz del sistema sintáctico (o «sistema computacional») con el sistema conceptual intencional — necesario puesto que usamos el lenguaje para representar pensamientos e intenciones —, el de la interfaz con el sistema perceptivo articulatorio — justificado porque exteriorizamos las expresiones en lenguaje articulado —, y el de la interfaz con el léxico — requerido porque las palabras se insertan en las oraciones en posiciones sintácticas predecibles y estableciendo relaciones que no son en absoluto aleatorias —.

El proyecto en el que se enmarca la clasificación preliminar que presentamos en este breve ensayo se ocupa de esa interfaz entre el léxico y la sintaxis. Aspiramos aquí simplemente a exponer las bases teóricas y la estrategia metodológica para una aún hipotética clasificación de los predicados verbales del español. En la sección 2 esbozaremos muy sucintamente los tres enfoques básicos que hasta el momento se conciben para analizar esa relación: el sintáctico puro, el léxico-sintáctico y el semántico; indicaremos los datos esenciales de cada enfoque y las razones de fondo de quienes los defienden. En la sección 3 presentaremos primero las bases de nuestra clasificación y luego, en 4, una versión muy preliminar de ella. El lector queda avisado de que lo que aquí se presenta es el comienzo de una tarea. Sin duda este primer acercamiento — deudor de la investigación llevada a cabo por Levin y Rappaport Hovav 1995 — tendrá modificaciones a la vez que se desarrolla.

2 Enfoques previos

Una pregunta sustantiva para los modelos formalistas ha sido la de cómo se articula esa relación entre el léxico y la sintaxis, cómo está hecha la interfaz léxico-sintaxis.³ La convicción común a todos los modelos de descripción

³ Dejo fuera de esta consideración, por falta de espacio, los modelos funcionalistas como la gramática cognitiva (Langacker 1991) o las gramáticas construccionales (Goldberg 1995; Fillmore 1999). Para la gramática construccionista no sólo las piezas léxicas dan lugar a emparejamientos forma-significado, también las «construcciones» son unidades cognitivas y gramaticales; donde «una construcción es un conjunto de condiciones formales: fonológicas, morfosintácticas, de interpretación semántica y de función pragmática, que conjuntamente caracterizan o habilitan ciertas clases de objetos lingüísticos» (Fillmore 1999: 113). Una cuestión que les concierne a los construccionistas como Goldberg, es decidir si, como ella sostiene, «todas» las construcciones sintácticas son en su origen construcciones significativas. ¿Por qué entonces hay fenómenos como la marcación de caso, la concordancia o los fenómenos de verbo en segunda posición que parecen tan ajenos a las interpretaciones?; más importante aún (puesto que se me podría contestar que algunas de las cuestiones anteriores son puramente morfológicas): ¿por qué hay tantas construcciones para un mismo significado como

gramatical — y moneda corriente hoy por hoy — es que los predicados verbales en torno a los cuales se organizan las oraciones llevan asociada una «estructura argumental» — donde estructura argumental [EA] se define como en (1) —

- (1) La EA de un predicado especifica los argumentos de ese predicado y establece las «posiciones sintácticas» (externas, internas u oblicuas) en las que se sitúan (las «funciones gramaticales» desempeñan, si se prefiere.)

Ahora bien, ¿esa EA es una entidad primitiva o es un epifenómeno de las entidades y propiedades más profundas y de ahí su aparente laxitud? Hay cuestiones que no parecen necesitar ya comentarios, tras tantas refutaciones y tanta evidencia (véase sobre todo Levin / Rappaport 1998; Dowty 1991): un que entidades del estilo de los «papeles temáticos» no tienen un estatuto unívoco y ni siquiera sabemos cuántos y cuáles son; la otra es que las estructuras argumentales parecen susceptibles de alteraciones y cambios predecibles y sistemáticos, a saber, de «alternancias en su realización». Pero si las EEAA son manifestaciones de entidades de un nivel más básico, ¿cuáles son los primitivos de ese nivel básico del que derivan y cómo se relaciona este — mediante mecanismos — con tal EA?

Grosso modo, las respuestas a esta pregunta han tenido bien un sesgo sintactista, bien un sesgo lexicista, bien un sesgo semantista-aspectualista; todos los casos por razones empíricas y no por pura opción ontológica. A juicio, estas opciones no son excluyentes.

Para los enfoques sintactistas (Borer 1994; 2001; Hale / Keyser 1993; 1998; Arad 1998, entre otros), los aspectos del significado que influyen en la forma de las oraciones se representan también sintácticamente, es decir, media estructuras jerárquicas formadas con unidades de la sintaxis (N, V, A, P «derivadas» conforme a la acción de principios de la sintaxis (el 'principio de proyección extendido' [EPP], por caso, o el 'principio del eslabón mínimo'). Consideremos, por ejemplo, los predicados de la «alternancia causativo-incoativo» que tenemos en (2):

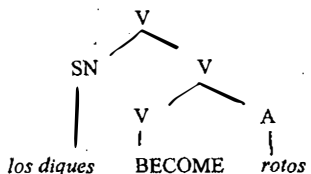
- (2) *romper/ romperse; licuar/ licuarse; hervir/ hervir; abombar/ abombarse.*
La tormenta rompió los diques / Los diques se rompieron.
Juan licuó la margarina / La margarina se licuó.
María hirvió la leche / La leche hirvió.
La televisión abomba las cabezas / Las cabezas se abombaron.

En los análisis de Hale y Keyser, la propiedad característica de estas formas es que contienen un predicado adjetivo de estado, complemento parasítico de un verbo abstracto de cambio de estado con el que se fusiona por «conflación»

sucede con las pasivas o con los varios tipos de comparativas o las varias formas de interrogación, donde sólo varían los rasgos del elemento CU? Pero es problema de los construccionistas derivar de las construcciones la sintaxis toda. Véase Demonte (2001) p. 113 para más precisiones sobre esta cuestión.

para así dar lugar a las variantes incoativas de los verbos de (2). Por ser adjetivo, ese predicado básico requiere una frase nominal en su especificador, *los diques* en la representación de (3), y tal frase nominal expresa a la entidad que sufre el cambio de estado, véase (3):

(3)



La estructura incoativa formada como en (3) ('los diques devienen rotos': *Los diques se rompen / rompieron*; 'la margarina llega al estado de licuada') puede incrustarse ulteriormente bajo un verbo causativo, que tendrá forzosamente un sujeto en virtud de un principio general de predicación o 'principio de proyección extendido' [PPA]. Se supone, por lo tanto, que la variante transitiva surge como efecto de un proceso léxico de causativización. Para Hale y Kayser, la representación de (3) es una expresión de la estructura argumental de esos verbos; la estructura es la que otorga los papeles temáticos, por así decir: será paciente el SN del especificador de V, y agente el argumento externo del verbo causativo antes mencionado. Con otras palabras, una expresión nominal se interpreta como paciente porque está en la posición de especificador y no se trata de que se proyecte en tal posición por ser paciente. La EA de los predicados causativos de cambio de estado es, pues, para Hale y Keyser, el resultado de la interacción entre la sintaxis léxica y la sintaxis pura o «externa». Si hay estructuras previas léxico-conceptuales en ellas entrarían en buena medida (aunque esto habría que analizarlo más) los aspectos enciclopédicos del significado como que 'romper' es fragmentar una materia sólida, 'licuar' hacer que algo sólido se vuelva líquido, etc.

Hay otros ejemplos de análisis sintácticos del significado y la estructura argumental de los predicados verbales, más radicales que el recién mencionado ya que suponen que no hay más interacción entre tipo de predicado y forma de la oración que el que se establece en la sintaxis externa. El recién aludido de Hale y Kayser, en efecto, es un modelo sintactista acotado: establece solamente (y eso ya es mucho) una tipología de predicados básicos — diádicos y monádicos — cuyo significado analiza composicionalmente en términos sintácticos, pero no tiene explicaciones para otro aspecto esencial de la léxico sintaxis de los predicados: la relevancia de su *Aktionsart*, o modo de acción, en la sintaxis de la frase y viceversa, ni aspira a dar razón de las «alternancias» (véase [9] más abajo). En los análisis sintácticos «neoconstruccionales» de Borer (1994; 2001) y Arad (1998), en cambio, distinciones como la que se da entre los verbos inacusativos e inergativos, y el paso de una clase a la otra, se deducen de la estructura sintáctica en que se proyectan. Para Borer (1994), no hay en

realidad verbos inacusativos o inergativos léxicos, sino predicados que pueden tener la propiedad de la «acotación» ('boundedness') dependiendo de que proyecten o no una meta, y por consiguiente una frase aspectual (AspP). Si está presente esa frase aspectual, el predicado verbal completo tendrá la propiedad de la acotación. Para un análisis como este, ciertamente, la telicidad / atelicidad es la clave de la diferencia entre las dos clases de verbos, lo cual es al menos discutible, pues como sabemos hay verbos atéllicos que son inacusativos (todos los de realización gradual como *palidecer*) y verbos téllicos que son inergativos (*toser*).

Para los lexicistas (Levin / Rappaport-Hovav 1995), el léxico tiene un componente propio y unos primitivos específicos aunque no se descarte que la sintaxis pueda extender, reconstruir o aumentar a veces los significados básicos de los verbos.⁴ En estos enfoques, la representación que precede a la EA (véase más abajo [4]) es una «plantilla léxica» en la que el significado del predicado verbal se representa mediante predicados atómicos que «descomponen» el significado del verbo. Los predicados atómicos son las nociones semánticas básicas ('Causa', 'Cambio de estado', 'Llegar a', 'Moverse', 'Ir'; véase también Jackendoff 1990) que resultan relevantes para la sintaxis.

En efecto, dependiendo de esos predicados, y de las relaciones entre ellos, los argumentos de los verbos tienen ciertas características como ser agentivos o designar entidades afectadas por procesos que inducen un cambio. En (4), por ejemplo, el agente es un argumento del evento de hacer algo que *causa* el cambio de estado; por otra parte, en el segundo subevento de esta plantilla léxica (el que contiene la variable *y*) se codifica la interpretación afectada del objeto que sufre el cambio de estado; los papeles temáticos (la estructura argumental) sale de la representación léxica, y no de la sintaxis como en los casos antes mencionados:

(4) *Romper*:a) [[*x* Hace algo]. Causa [*y* se. vuelve ROTO]] Estructura léxico-conceptualb) <*x*,*y*> Estructura predicado-argumento (Levin / Rappaport-Hovav 1995: 108).

Una representación de este tipo presupone la existencia de «reglas de enlace» que indiquen expresamente la manera de salir a la sintaxis de los elementos de la plantilla. Las reglas de enlace aluden directamente al análisis léxico-semántico y asocian ese análisis con la realización sintáctica de los argumentos (las posiciones que van a ocupar: la funciones que van a desempeñar). Así las cosas, la representación léxica prefigura la sintaxis, pero no se sigue de esta directamente como en el caso anterior. Dado (4), habrá una regla según la cual el argumento que se ve afectado por un «cambio dirigido» (Levin / Rappaport-Hovav 1995: 146) se enlaza sintácticamente en la posición de objeto directo. También pueden existir operaciones léxicas que actúen sobre partes de esas representaciones. Una regla léxica de «ligamiento existencial» (Levin /

⁴ Véase a este respecto Rappaport Hovav / Levin (1998).

Rapaport Hovav 1995: 108), por ejemplo, puede asignar interpretación indefinida al argumento del primer evento de (4), que dejará entonces de estar activo sintácticamente — o sea: ese argumento no se enlazará en la sintaxis —; nótese, dicho sea de paso, que la dirección de la derivación (de lo causativo a lo incoativo) es exactamente la contraria de la que proponen Hale y Keyser (de lo incoativo a lo causativo, véase encima [2]). Se obtiene así la lectura puramente incoativa, y la sintaxis de la incoatividad. La lengua española, donde el proceso de descausativización se marca morfológicamente mediante *se*, parece ser un fuerte elemento de juicio a favor del análisis de Levin y Rappaport-Hovav.

En todo caso, en los enfoques lexicistas la articulación de la relación léxico-sintaxis se basa decisivamente en mecanismos mediadores del estilo de las reglas de enlace (o los mecanismos para establecer 'correspondencias', si se conciben representaciones léxicas más ricas: con precisiones sobre lexicalizaciones internas, información espacial, etc., como las de Jackendoff 1990). Esos mecanismos son imprescindibles por razones empíricas. La primera razón de peso es que, como es obvio, no hay una relación clara y directa entre las estructuras léxico-conceptuales y las estructuras sintácticas. Así, por ejemplo, según se advierte analizando los ejemplos de (5), las estructuras transitivas pueden corresponderse con varias estructuras léxicas, con varias combinaciones de predicados: (5b) contiene un puro predicado de movimiento, mientras que (5d) se deriva de una estructura causativa como la de (4a). Por otra parte, algunas de esas oraciones — véanse (5a) y (5d) — parecen contener más de una representación léxica, si es que los distintos papeles temáticos de los sujetos y de los objetos son un índice de su composición léxico-semántica (S=sujeto, O=objeto); en tal caso es plausible que una misma forma fonética encubra dos predicados diferentes (la multiplicidad de papeles temáticos asociados a una posición no sería entonces efecto de la laxitud de estos, sino de una mayor disponibilidad de representaciones léxicas posibles):

- (5a) Emilia tiró la pelota (S=agente iniciador / fuente; O=tema / paciente).
 (5b) El humo invadió la habitación (S=tema; O=meta).
 (5c) El río rodea la ciudad (S=locación; P=locación).
 (5d) Ema vació el tanque (S=agente; O=fuente, paciente).
 (5e) Jorge ayudó a los chicos (S=agente; O=beneficiario).
 (5f) La historia austó a Luis (S=causa; O=experimentante).

Otro argumento fuerte a favor de los mecanismos de enlace lo proporcionan los verbos inacusativos. Como señalan reiteradamente Levin / Rappaport-Hovav (1995), la inacusatividad es una propiedad semántica de los predicados «que se codifica sintácticamente». Desde el punto de vista sintáctico, los verbos inacusativos son predicados monádicos con un argumento interno básico, que aparece luego en posición externa precisamente porque el verbo no puede asignar caso acusativo a su argumento interno (Perlmutter 1978; Burzio 1986). Desde el punto de vista de su composición léxico-semántica, los inacusativos expresan eventos en los que se origina internamente un cambio en un objeto, ese cambio se debe a una propiedad intrínseca o definitoria del objeto, relacio-

nada esta con su condición (en cuyo caso hay un cambio de estado: *engordar*) o con su posición (en cuyo caso hay un cambio de lugar: *llegar*). Sintácticamente, esas propiedades semánticas dan lugar a características que permiten «diagnosticar» la inacusatividad o la inergatividad de un verbo. Los criterios diagnósticos pueden ser su comportamiento frente a la selección del auxiliar, la sustitución por *ne*, la aparición en construcciones resultativas y en pasiva impersonales, la formación de construcciones de participio absoluto y de participios adjetivales, etc.; todas estas son operaciones sobre los argumentos internos; por el contrario la formación de nominales en *-or* es una operación sobre los argumentos externos y puede utilizarse también como contexto diagnóstico. Se habla de diagnósticos y no de pruebas tajantes, porque muchas veces hay desajustes entre el significado intrínseco del verbo y la aparición de algunas de las propiedades sintácticas características de una clase o de otra. Veamos un ejemplo de ese desajuste y su relevancia para el punto de vista lexicista.

Las construcciones resultativas del estilo de las de (6) se predicán típicamente bien de objetos de transitivos, (6a), bien de sujetos de inacusativos, (6b) (6c), pero no de verbos inergativos, (6d). Es decir, con un verbo inacusativo se puede indicar, por caso, que el río se solidificó (resultado) al congelarse, o que el puente se cerró a la vez que se balanceaba, (6b) y (6c), pero no se puede obtener, con un inergativo, una construcción que diga que Dora se puso a fonía de gritar:

- (6a) The silversmith pounded the metal flat.
 el herrero golpeó el metal plano
 'El herrero' aplanó el metal golpeándolo' o 'El herrero golpeó el metal hasta que quedó plano'
 (6b) The river froze solid.
 el río congeló sólido
 'El río se solidificó al congelarse' o 'El río se congeló hasta la solidez'
 (6c) The gate swung shut.
 la verja balanceó cerrada
 'La verja se cerró con el balanceo' o 'La verja se balanceó y se cerró'
 (6d) *Dora shouted hoarse.
 Dora gritó ronca
 'Dora (se quedó) ronca gritando' o 'Dora gritó hasta ponerse ronca'
 (Tomados de Levin / Rappaport-Hovav 1995: §§ 2.1.2, 2.1.4 y 2.1.5).

No obstante lo recién señalado, los verbos inergativos también pueden llegar a tener ese mismo significado resultativo, así como la sintaxis de la inacusatividad. Para ello se requiere que la construcción inergativa contenga un «falso reflexivo» (Levin / Rappaport-Hovav 1995: 35; véase Simpson 1983), (7a) o un SN no subcategorizado por el verbo, (7b):

- (7a) Dora shouted *herself* hoarse (véase *[6d]).
 John run the pavement thin (véase *John run the pavement).
 'John corrió hasta que la calzada se afinó' — *'John corrió la calzada.'

La presencia de esos falsos objetos es consecuencia de la regla de enlace del cambio dirigido de (8): la construcción resultativa convierte a un verbo de manera de moverse en un evento de cambio de estado, la sintaxis exige entonces una forma que no se sigue de la subcategorización del predicado principal. Por lo tanto, la sintaxis impone la forma consustancial con el análisis léxico-semántico. Podemos afirmar, con otras palabras, que una operación de interfaz lleva necesariamente a una sintaxis prevista para otros casos (los sintactistas dirían que una forma sintáctica conduce a un cambio léxico).

- (8) *Regla de enlace del cambio dirigido:*
 «El argumento de un verbo que corresponda a la entidad que padece el cambio dirigido descrito por ese verbo es su argumento interno directo» (Levin / Rappaport-Hovav 1995: 146).

Es oportuno señalar que ejemplos como los de (7) y como los que vamos a ver en (9) también son datos cruciales para el punto de vista sintactista. Lo que reivindicaría un analista de este porte es que no hay en realidad verbos inergativos e inacusativos, sino construcciones en las que la presencia de un elemento «hace» que un verbo sea una cosa u otra. La pregunta relevante es entonces por qué sólo algunas construcciones y no otras hacen posible la interpretación resultativa.

Como indica la misma Borer «[...] an endo-skeletal approach⁵ [...] is both less restricted and more redundant, but also potentially more capable, at least *prima facie*, of describing the wealth of phenomena attested in natural languages» (Borer 2001: 3). A mi modo de ver no está nada claro que un enfoque que distingue entre sintaxis canónica y sintaxis «extendida» o variación sobre lo anterior sea menos restringido conceptualmente, aunque haya de serlo técnicamente. Por el contrario, el problema de los enfoques sintactistas radicales es que son hipergeneradores: pueden generar infinitamente más de lo que es empíricamente posible. Son por ello sumamente irrestrictos en sus predicciones aunque sean más limpios y acotados en sus mecanismos. La consecuencia es peligrosa porque, como indicaremos someramente, las alternancias tienen un margen de posibilidades bastante estrecho.

Las «alternancias en la realización sintáctica de la estructura argumental» (Levin 1993), de las que presentamos unos pocos casos en (9),⁶ también son índices, como adelantábamos, de una interacción sistemática entre el léxico y la sintaxis y también dan soporte a la deriva lexicista en el análisis de la interacción entre tipo de predicado y forma sintáctica de la oración:

- (9) *Alternancia dativa:*
 a) I gave the book to *John* (Meta, OI).
 'Di el libro a Juan.'

⁵ Denomina así a los enfoques lexicistas, frente a los «exo-skeletal» o sintactistas.

⁶ Levin (1993) identifica alrededor de 50 alternancias que forman parte de siete patrones sintácticos.

- b) I gave *John* (Meta, OD) a book.
 'Di Juan el libro.'

Alternancia locativa:

- a) Cargué los paquetes en el maletero.
 Cargué el maletero con los paquetes (*locatum*).

Alternancia del 'receptor afectado':

- (A)
 a) Informé a Juan que llegaría tarde (Le informé que llegaría tarde).
 b) Informé a Juan de que llegaría tarde (Lo informé de que llegaría tarde).
 (B)
 a) Le perdoné / absolví los pecados.
 b) Lo perdoné / absolví por sus pecados.

Alternancia oblicuo / dativo posesivo:

- a) [Arrancó/quité] la pegatina de la puerta. / Le [quitó/arrancó] la pegatina puerta.
 b) [Borró/limpió] la mancha de la mesa. / Le [borró/limpió] la mancha a la mesa.

Alternancia objeto / posesor:

- Limpió las migas de la mesa. / Limpió la mesa de migas.

Otras alternancias (Levin 1993):

Alternancia anticausativa (véase [2] encima)

Alternancia del sujeto «oblicuo»:

- a) Llené de agua la pila — El agua llenó la pila (Alternancia del sujeto *locatum*).
 b) Incorporé los nuevos ejercicios en el manual — El manual incorpora los nuevos ejercicios (Alternancia contenedor / sujeto).⁷

Construcciones de objeto o SP cognado:

- a) Sara sonrió / cantó / murmuró / bailó ...

Alternancia resultativa (véase [4] y [5] encima)

Estas alternancias se relacionan cada una de ellas con clases léxico-sintácticas de predicados, por otra parte, entre los miembros de los grupos alternancias se dan mínimas diferencias de significado que han sido descritas de diversas maneras: «carácter holístico del evento» — para el caso b), respecto del a) de la alternancia locativa —; 'afectación de la meta' — para el caso b) de la alternancia dativa y el caso a) de la alternancia del receptor afectado; 'incorporación a un cambio de estado a un cambio de lugar' (véase [10] para el caso de la alternancia locativa); 'aparición en contextos habituales que inducen la expresión del objeto' (Levin / Rappaport-Hovav 1999: n. 4), entre otras posibilidades.

⁷ Hay diez subclases de esta alternancia, la mayoría de los cuales no se dan en castellano.

- (10) *cargar*, ELC: [x causa [y llegue a (estar en) z]] (6ii,a)
cargar, ELC: [x causa [z esté en estado]]
 por medio de
 [x causa [y llegue a (estar en) z]] = cambio de estado mediante cambio de lugar: (6ii,b)
 (tomado de Rappaport / Levin 1988: 26).

Volveremos sobre estos casos, que serán esenciales para nuestra clasificación.

Denomino enfoques semantistas de la relación léxico-sintaxis (Van Valin 1990; Dowty 1991; Kaufmann 1995; Ramchand 1997) a aquellos análisis que consideran que la sintaxis es un trasunto directo de la estructura semántica de los predicados. Para Van Valin, por ejemplo, la distinción entre dos tipos de intransitivos, los inacusativos y los inergativos, es el reflejo de una mera diferencia aspectual: los inacusativos son predicados télicos y los inergativos atélicos. Los inacusativos contienen un predicado *estado* en su estructura básica, que no está presente en los verbos inergativos, pues estos son predicados de actividad.

Ya pusieron de manifiesto Levin y Rappaport las limitaciones de ese punto de vista. De una parte, hay verbos inacusativos que son atélicos: los verbos de realización gradual (*engordar*, *disminuir*, *empeorar*)⁸ por caso. De otra, tanto para el análisis sintáctico puro como para el análisis semántico puro constituye un problema el que ciertos verbos cambien de clase sintáctica en ciertos contextos:

- (11) A) *La transitividad dividida ('split intransitivity')*:
 Gianni ha corso (verbo inergativo) — Gianni è corso a casa (verbo inacusativo).
 'Gianni ha corrido' — 'Gianni ha [lit. es] corrido a casa'.
- B) *Las construcciones 'resultativas'*:
 Luisa cried her eyes red [resultativa con un 'falso objeto', verbo intransitivo].
 'Luisa lloró hasta que los ojos se [le] enrojecieron'.
- C) *'Actividades' que son 'realizaciones', en ciertas construcciones*:
Phil swept the floor clean (resultado) 'Phil barrió el suelo hasta limpiarlo'; *Phil swept the crumbs into a floor* (desplazamiento) 'Phil quitó las migas de la habitación barriéndolas'; *Phil swept the crumbs off the table* (desplazamiento) 'Phil quitó las migas de la mesa cepillándolas'; *Phil swept the crumbs into a pile* (creación de un objeto) 'Phil formó una pila con las migas cepillándolas' (ejemplos de Levin / Rappaport-Hovav 1998: 97-98) (alternancias de cambio de la *Aktionsart*).
- D) *Construcciones de tipo 'time-away'* (Jackendoff 1997) (sólo con verbos intransitivos):
 'Frank drank the night away' — 'Frank se pasó la noche bebiendo'.

La propiedad común de los fenómenos enumerados en (11) es que verbos de una clase semántico aspectual «se pasan» a otra en determinadas condiciones

⁸ Véase Sorace (2000: 872), quien denomina a estos verbos de «cambio indefinido» y señala que en italiano suelen ser no reflexivos, mientras que los verbos télicos de cambio de estado tienden a la interpretación como eventos télicos.

sintácticas. La pregunta relevante es ¿hay dos verbos paralelos?, es decir, cambio de clase tiene lugar en el léxico, donde se darían fenómenos de «polimía regular»? O ¿es la construcción en cuanto tal la que determina el cambio? Es decir, la sintaxis es la responsable de ese cambio de significado léxico. Todos los indicios apuntan a que el cambio de tipo eventivo es composicional, si bien en algunos casos es posible que estemos frente a una polisemia corriente léxicamente determinada), como en la transitivización / causativización de verbos de manera de moverse en los que el sujeto controla la acción, del tipo *de correr* en «Fitipaldi corre el coche numero 7».

Los modelos léxico-sintácticos son susceptibles de incluir mecanismos de cuenta de esos cambios en el tipo eventivo. Lo que este enfoque argumenta que existen procesos léxicos consonantes con lo que pasa en la sintaxis. Lo que queda por determinar es dónde actúan esos procesos. Así, Rappaport-Hovav y Levin (1998) proponen un mecanismo de «aumento monotónico de la pluralidad»: es decir, una actividad puede devenir en una realización (como se ve en [11c]), pero no viceversa. No es obvio que ese procedimiento deba radicarse en el léxico: la variabilidad de esos giros de tipo, y su dependencia del significado intrínseco de cada verbo, sugieren antes bien que podría tratarse de una operación interpretativa postsintáctica. Pero lo que el enfoque lexicista clarifica quizá simplemente dándole la vuelta en algunos casos al argumento sintáctico es que esa sintaxis puede dar ese significado (es posible, en suma) porque encuentra una interpretación adecuada con los requisitos de la interfaz conceptual-intencional.

3 Clasificaciones posibles de los verbos y nuestros criterios de clasificación

Las consideraciones y el marco de referencias esbozados en el apartado anterior delimitan problemas y fijan unas líneas iniciales, muy preliminares y laxas, para la búsqueda de las clases de verbos del español y el establecimiento del perfil léxico-sintáctico de cada una de ellas. Está claro que los enfoques lexicistas son más poderosos descriptivamente: permiten introducir información idiosincrásica, no menos que hacen posible formular generalizaciones relevantes desde un punto de vista explicativo. Así, suponen, sabiamente a entender, que los verbos tienen significados básicos (*llegar* es básicamente inacusativo y *nadar* es inergativo, aunque alguno de ellos pueda desplazarse hacia otra clase) y siguen direcciones posibles en sus cambios de significado: un verbo de movimiento, *aterrizar* en castellano, o *sweep* en inglés, puede lexicalizarse como un verbo de cambio de estado, pero no sucede lo contrario; un verbo inergativo puede hacerse inacusativo, pero no viceversa; es más plausible que transitivice un inacusativo que un inergativo, etc. Por otra parte, la compleja materia de la causatividad léxica (externa, interna, directa o indirecta) se aprehende mal en los modelos sintactistas que apenas disponen de una posición (la del verbo pequeño) para representar los varios matices de la causatividad / agentividad / volición, que no son ni sintáctica ni léxicamente inocuos. En suma, creemos que, aunque menos restrictivos que los

enfoques sintactistas en sus formalismos, son en cambio más restrictivos y afinados en sus consecuencias empíricas y en su fuerza explicativa y de ahí nuestra opción por un acercamiento lexicista a las clases de verbos del español.

Veamos pues qué entendemos por clase léxico-sintáctica y definamos, aunque sea de manera escueta, los criterios que nos permitirán establecerlas y organizar su contenido.

Una clase léxico-sintáctica de predicados es un conjunto de predicados que se agrupan en virtud de las siguientes características:

1. Comparten una estructura léxico-conceptual y, *grosso modo*, tienen la misma estructura argumental (la misma estructura sintáctico-relacional).
2. No obstante la característica indicada en 1), pueden dar lugar a «alternancias» en la realización de la estructura argumental; esas alternancias se deben generalmente a la intervención de procesos léxicos (la alternancia locativa, por ejemplo, pueden entenderse como el resultado de la «subordinación» de una plantilla léxica de movimiento a una plantilla léxica de cambio de estado) o procesos sintácticos (la formación de construcciones medias).
3. Son susceptibles de cambios o giros en su telicidad. Esos giros se manifiestan en aspectos de la 'construcción': presencia de clíticos (dativos benefactivos incorporados, el caso de *bordar una sábana / bordarle la sábana a María*; presencia del *se* télico: *la veleta giró a la derecha / la veleta se giró a la derecha*), cambio de función gramatical de alguno de los argumentos (*cargar los tomates en la camioneta / cargar la camioneta con tomates*), preposiciones especiales (el *con* de los argumentos de locatum, como en el ejemplo inmediatamente anterior), etc.
4. En condiciones bien definidas, ciertos constituyentes sintácticos (adjuntos obligatorios) aparecen por exigencias de la interacción entre principios léxicos (la estructura argumental es homomórfica con la estructura de evento, pongamos por caso) y principios que regulan la distribución del contenido informativo (las oraciones no pueden tener solamente «tema»).

Justificaré en grandes líneas las tres primeras características, que son las esenciales.

3.1 Comparten una misma ELC y esa ELC predice una EA

La clasificación que pretendo desarrollar se basa parcialmente en las clasificaciones de Levin / Rappaport-Hovav (1995) y Jackendoff (1990). Como punto de partida hipotético, asumo que los predicados básicos con los que se forman las EELLCC son *causar, llegar a un estado / lugar, mover(se), estar -ndo y ser / estar*. Esos predicados son los que dan lugar a las clases y subclases que se enumeran en A), B), C) y D) de la § 4.

Las distinciones en el interior de esas grandes clases se establecen en razón de varios criterios que están pendientes de perfilarse mucho más. Daré aquí sólo

los trazos más gruesos. Un criterio esencial para el establecimiento de la clase A) es la distinción entre causa mediata, indirecta o externa, y causa inmediata, directa o interna. Este criterio aísla, en primer lugar, los verbos que por su composición léxica son susceptibles de participar en la alternancia causativo / incoativa — en estos procesos el cambio se produce por razones intrínsecas al objeto afectado, pero lo esencial es que tiene que haber un factor que lo dispare, véase A) 1.1 — y los que producen cambios de estado no idiosincrásicos (no previstos por las propiedades intrínsecas del objeto sobre el que se ejerce la acción, véase A) 1.2: *hornear, imprimir, matar, castigar, peinar*). En segundo lugar, aísla los verbos intransitivos de cambio de estado que sólo pueden producirse espontáneamente (*crecer*), véase A) 2.1.2, los intransitivos de cambio de lugar (*llegar*), véase A) 2.1.1, y verbos agentivos relacionados con capacidades humanas (*hablar, roncar*), véase A) 2.2, o con tipos de 'emisiones' (son los verbos «sintéticos» de Hale y Keyser, como *mugir, brillar, babear*), véase A) 2.3.2. Entre los verbos con un predicado *causa* hay una tercera clase de eventos complejos (resultado, por lo general, de una interacción entre el cambio de lugar y el cambio de estado). Otra gran clase de predicados, descrita en B), es la de aquellos verbos que contienen el predicado *mover*. Las clases de C), D) y E) tienen que ver con *estar* y *ser* o contienen predicados idiosincrásicos. En todo caso, estas son sólo las grandes líneas.

Grosso modo, estas clases se corresponden con distinciones sintácticas generales. Los de la A) 1 son predicados transitivos (pero se pueden intransitivizar), los de la A) 2 son intransitivos que no transitivizan, los de la A) 3 son ditransitivos, por ejemplo. Pero esa correspondencia no es total ni mecánica. Una premisa esencial de este trabajo, como de casi todos los estudios léxico-sintácticos, es que transitividad e intransitividad son epifenómenos de una red de propiedades abstractas de las que sale la sintaxis. Con esta perspectiva, la cuestión recurrente de si las dos oraciones de (12) son o no transitivas o si hay grados de transitividad, de proto-transitividad o similares, se vuelve en algún sentido irrelevante porque la transitividad deja de ser una propiedad léxica de los verbos:

- (12a) Juan comió cinco manzanas.
 (12b) Juan nadó cinco millas.

En los dos casos de (12), el SN contiene un N modificado por un cuantificador. Ambos SSNN son delimitadores, pero el primero es un «tema incremental» (Dowty 1991), designa unos objetos delimitadores cuya aparición y desaparición es homomórfica con el evento de 'comer', mientras que el segundo es un argumento de trayectoria que convierte por ello un evento atético en uno télico, un verbo inergativo en inacusativo.

Las diferencias o matices que llevan a plantear que la transitividad es una cuestión de grados — la transitividad de (12a) sería mayor que la de (12b) según ciertos criterios externos — se deben a la interacción de dos patrones: los que impone la sintaxis para la proyección de ciertos argumentos (los argumentos

acotadores se sitúan generalmente como hermanos del verbo en la sintaxis superficial) y la estructura léxica interna del evento.

Por otra parte, en línea con Cifuentes Honrubia (1999), esta clasificación, al menos por el momento, no reposa crucialmente en la distinción inacusativo / inergativo (aunque usemos a veces esa denominación en el cuadro final, por mor de la mejor comprensión). En castellano, como hace ver Cifuentes Honrubia (1999), sólo los verbos incoativos de la alternancia causativo / incoativa pasan los diagnósticos de inacusatividad profunda. Las pruebas superficiales de inacusatividad dan resultados variables (igual que sucede en alemán, según Kaufmann 1995), véase (13):

(13) *Un hombre llegable. / Acercado Juan *(a la mesa). / El hombre *(recién) ido /llegado.

No obstante, consideramos que hay algunas diferencias importantes entre los verbos de la clase de *llegar*, *salir*, *entrar* y los verbos de la clase de *correr*, *nadar*. La telicidad es una de esas diferencias, con la excepción de los verbos de realización constructiva como *engordar*, que parecen tener sujeto derivado, como todos los inacusativos, pero no son predicados télicos. Parece asimismo que en castellano hay una fuerte inacusatividad construccional, cuyas propiedades deben especificarse debidamente.

3.2 Las 'alternancias' como diagnóstico de clases léxico-sintácticas

Levin (1993) es la primera gran clasificación léxico-sintáctica de los verbos del inglés. La suposición sobre la que se asienta es la siguiente:

[...] los verbos que comparten alternancias de diátesis deben ser una clase semánticamente coherente: sus miembros deben compartir al menos algún aspecto de significado [...] Una vez que esos componentes se identifican, sus miembros pueden ser examinados para aislar los componentes (Levin 1993: 14).

En la obra de Levin se identifican alrededor de 50 alternancias que forman parte de siete patrones sintácticos: alternancias de transitividad, alternancias entre argumentos interiores al SV, alternancias entre sujeto agente y sujeto oblicuo (en la versión en que un elemento oblicuo se hace sujeto se elimina un SN), alternancia de diátesis reflexiva, alternancia pasiva, alternancia que implica sujetos postverbiales, etc.

La clasificación que propongo parte de un análisis léxico-semántico previo, fundado en razones teóricas y en análisis llevados a cabo en otras lenguas, y emplea las alternancias como criterio para legitimar esa clase. Aceptando la idea de fondo de que los verbos que comparten alternancias han de ser una clase semánticamente coherente, optamos sin embargo por tomarlas no como punto de partida, sino como punto de llegada. De este modo se elimina casuística, pero, sobre todo, se orienta la búsqueda hacia el refinamiento de una clase léxica preestablecida. Por ejemplo: si partimos de que hay alternancia anticausativa, encontraremos que sus verbos pertenecen a la clase de los de cambio de

estado, pero no advertiremos que hay otros verbos de cambio de estado que no dan lugar a alternancia (*estallar*, por ejemplo) y descuidaremos por lo tanto la profundización en el conocimiento de los tipos de causatividad y sus consecuencias sintácticas.

3.3 Los giros de *Aktionsart*

La clasificación semántico-aspectual de los verbos por su estructura temporal interna o *Aktionsart*, conocida como clasificación de Vendler-Dowty, es una de las sistematizaciones más prestigiosas. En esta se distinguen cuatro clases que se establecen a partir de dos rasgos:

1. +/- telicidad del evento (quiere decir que el proceso está o no temporalmente acotado);
2. la analizabilidad en estadios o subeventos, que puede formularse también en términos de intervalos y dar lugar a una distinción triple entre estados (no intervalos), procesos (secuencias de intervalos homogéneos) y transiciones (secuencias de intervalos no homogéneos; Pustejovsky).

Al igual que en tantos otros trabajos, asumiré en esta clasificación que el aspecto es una propiedad no exclusivamente léxica de la oración. Como es habitual también, no utilizaré esas clases léxicas en cuanto tales, sino dos ideas que se siguen de ellas:

1. la de que los predicados tienen «estructura de evento» y esa estructura de evento se refleja en la estructura argumental;
2. la de que la *Aktionsart* de la oración se construye a la vez que se forma la estructura sintáctica.

Asumiré como punto de partida la idea de Verkuyl y Rappaport-Hovav / Levin de que es posible un incremento monotónico de las plantillas léxicas en dimensiones que están pendientes de exploración. Las alternancias de (14) reflejan diversas formas de incremento cuya naturaleza última y posibles similitudes desconocemos aún:

- (14a) Juan nadó (*a la costa). — Juan nadó (hacia / hasta la costa).
 (14b) Las hojas caían (sobre la playa). — *Juan cayó / Juan se cayó.
 (14c) Quité las migas del mantel. — Le quité las migas al mantel.

4 Preliminares de una clasificación léxico-sintáctica de los predicados verbales del español

La clasificación que sigue es deudora en buena medida de Levin (1993) y Levin / Rappaport-Hovav (1995), pero considera también la estructura eventual como clave de la conducta sintáctica de los verbos.

Es por el momento una clasificación provisional que necesita desarrollarse y extenderse considerablemente. Constituye una hipótesis de trabajo y no una ordenación cerrada.

A) Verbos con un predicado 'causa' o con un predicado 'hace'

- 1 Eventos de causación indirecta o mediata ('causación externa' en Levin / Rappaport-Hovav 1995): la causa externa es un evento que se expresa gramaticalmente bien a través del agente, bien del instrumento o de una construcción eventiva:

El niño / el martillo / la tormenta rompió la ventana.

- 1.1 Verbos de causación indirecta o mediata (de causación externa) que conllevan cambio de estado del objeto afectado y dan lugar a la alternancia causativo / incoativo (hay en el objeto una predisposición a ese cambio):

1.1.1 Verbos de cambio físico:

- 1.1.1.1 La variante incoativa no lleva 'se' (o lo lleva opcionalmente):

heruir, engordar, adelgazar, oscurecer, disminuir, envejecer, aumentar, enfermar, mejorar

Recogida la uva, el mosto hierve a su antojo en las tinajas (CREA 1995, Prensa, *La Vanguardia*, 16 de 10 de 1995, España).

No usar agua del río y que, en caso de hacerlo, la hiervan previamente (CREA 1997, Prensa, *El Salvador Hoy*, 13 de 2 de 1997, El Salvador).

- 1.1.1.2 La variante incoativa lleva 'se':

licuar, lastimar, borrar, blindar, descolgar, divulgar, estropear, fastidiar, hundir, encoger, oscurecer, secar, dividir

Dicen que la sangre del mártir cumplió el rito: se licuó (CREA 1994, *El Mundo*, 28 de 7 de 1994, España).

[...] hierbabuena y sólo las hojas de la ruda: todo se licua junto. Aparte se hace el aderezo (CREA 1996, Olivas Weston, Rosario: *La cocina en el virreinato del Perú*, Perú, Cocina).

- 1.1.1.3 Con manifestación morfológica, parasintéticos con a-:

1.1.1.3.1 Denominales: *abombar, abarquillar*

Carraspeó el político, dudó un instante, estiró el pescuezo del celuloide del cuello de su camisa, abombó el pecho y comprobó la botonadura de la chaqueta (CREA 1995, Hernández, Ramón: *El secretario del Rey*, España, Novela).

Las casas, las calles, los mercados también despedían su propio vaho intermitente, su aroma a veces sulfurado, muy a menudo indescifrable. Incluso el mar, que se abombaba en la bahía,

esparcía por el aire una hedentina dulzona y mancilada (CREA 1987, Montero, Mayra: *La trenza de la hermosa luna*, Cuba, Novela).

1.1.1.3.2 Deadjetivales: *ablandar*

Él ha vuelto a Murcia donde la melancolía le ablandó el corazón y el percance del folklore aflige (CREA 1998, Prensa, 'Época', 19 de 1 de 1998, España).

La construcción se tiñó de ocre, se ablandó deformándose, se partió y se pudrió [...] (CREA 1987, Allende, Isabel: *Eva Luna*, Chile, Novela).

1.1.1.4 Con manifestación morfológica, parasintéticos con en-: *entibiar, enrollar, alargar*

1.1.1.5 Verbos en -izar con el mismo significado: *caramelizar*

1.1.1.6 Verbos en -ificar con el mismo significado: *momificar*

1.1.2 Verbos de cambio psíquico: verbos de alternancia causativo / incoativa, de afección o de cambio psíquico (la variante incoativa lleva 'se'):

1.1.2.1 Verbos de cambio psíquico causativos agentivos: *emocionar / emocionarse, alegrar / alegrarse*

Y la escena verdagueriana emocionó tanto a jueces y a cazadores de cabezas (CREA 1994, Prensa, *La Vanguardia*, 22 de 11 de 1994, España).

Mercedes Sosa emocionó con viejas y nuevas canciones al público por [...] (CREA 1997, Prensa, *Clarín*, 17 de 2 de 1997, Argentina).

1.1.2.2 Verbos de cambio psíquico causativos estativos: los mismos

A María le asustan los fantasmas. / María se asusta de / con los fantasmas.

1.2 Verbos de causación indirecta o mediata (de causación externa) que conllevan creación de un nuevo objeto (el cambio de estado implica la aparición de un nuevo objeto), y cuyo sujeto es agente voluntario; no dan lugar a la 'alternancia' causativo / incoativa (admiten aumento benefactivo):

hornear, pintar (un cuadro), cocinar

Aparecen frecuentemente en construcciones con *se* impersonal:

Que no cubra enteramente la pierna de cordero. Se hornea muy lentamente a una temperatura de 150 grados (CREA 1995, Prensa, *La Vanguardia*, 8 de 12 de 1995, España).

Y se lo hornea en horno de pruebas a 1230° (CREA 1986, Fernández Chiti, Jorge: *Diagnóstico de materiales cerámicos*, Argentina).

Aparecen en construcciones 'habituales' de objeto implícito de significado general:

En cambio, dicen que ella solita fresa, leuda, hornea, y lo da candeal, francés, de Viena, mollete [...] (CREA 1989, Prensa, *El País*, 1 de 8 de 1989, España).

1.2 Con instrumento / resultado incorporado:

imprimir, mecanografiar, esculpir, pintar, copiar, transcribir

Adelante te presenté el impresionante aparato que imprimía impresos: la impresora. ¡Sólo sabía marcar [...]! (CREA 1993, Teso, Kosme del: *Introducción a la informática para torpes*, España, Informática).

Pero también imprimían sus decoraciones con cordeles y conchas (CREA 1994, Salvador Lara, Jorge: *Breve historia contemporánea del Ecuador*, Ecuador, Historia).

1.3 Verbos de causa indirecta (causación externa 'pura'), que implican un cambio de estado para el cual no existe predisposición en el objeto, y que no dan lugar a la alternancia causativo / incoativa. En general, el objeto no puede omitirse:

castigar, cortar, golpear, herir, rasguñar.

El coste económico de la protección social peronista castigaba duramente al aparato productivo (CREA 1995, Prensa, *La Vanguardia*, 16 de 5 de 1995, España).

Y el sol castigaba sin clemencia mientras iluminaba el azul cielo (CREA 1997, Prensa, *El Tiempo*, 13 de 2 de 1997, Colombia).

En Roma a los perjuros se les castigaba con el látigo, el destierro y la infamia (CREA 1994, Prensa, *El Mundo*, 8 de 12 de 1994, España).

1.2 Verbos en -izar: bautizar.

1.3 Verbos en -ificar: edificar ('hacer edificios').

1.4 Verbos de causación donde la acción se ejerce sobre el propio agente: peinar, lavar,⁹ afeitarse

Cuando se peinaba para atrás y era uno de los jóvenes cachorros [...] (CREA 1997, *El País Digital*, 8 de 5 de 1997, España).

[...] su hermoso gato blanco, que se peinaba, como Gardel, con raya partida al medio (CREA 1981, Prensa, *Hoy*, 7 a 13 de 1 de 1981, Chile).

Los que estudian Arquitectura, que los afeitaban. A mí no me afeitaron, a mí no me hicieron [...] (CREA 1987, Oral, Venezuela).

⁹ No es seguro que lavar pertenezca a esta clase.

Mientras se afeitaba la barba de cuatro días, rumiaba [...] (CREA 1997, Enríquez Sorri Angeles Estrés: *Cómo aprender en la encrucijada*, España, Salud).

2 Eventos de causa directa o inmediata (causación interna en Levin / Rappaport-Hovav 1995)

2.1 Eventos de causación directa no agentivos:

2.1.1 Verbos de causación (ejercicio de un impulso) con cambio de lugar

2.1.1.1 Verbos 'con una dirección inherente' (Levin / Rappaport-Hovav 1995) (no son agentivos):

*llegar, venir, ir, subir, bajar, regresar, acercarse a, dirigirse a, aproximarse a, alejarse de*¹⁰

2.1.1.2 Verbos con dirección inherente y localización (generalmente agentivos):

penetrar, irrumpir, entrar, salir

2.1.2 Incoativos 'puros' de cambio de estado, no tienen variante con causa externa son siempre intransitivos y son 'inacusativos':

florecer, crecer y morir(se), nacer, germinar, estallar, palidecer, arrojarse (María arrojó de vergüenza)

2.2 Eventos de causa inmediata agentivos (la voluntad del hablante es responsable del evento, que no incide sobre otro objeto, a diferencia de los 1.2.1 y 1.3.1):

2.2.1 hablar, trabajar

También habló de sus planes para abrir una sede en Lalín [...] (CREA 2000, Prensa, *La de Galicia*, 18 de 12 de 2000, España).

Fue acompañado de Ehsan Ullah Khan y habló ante los reunidos sobre la infancia esclavizada (CREA 1995, Prensa, *La Vanguardia*, 2 de 5 de 1995, España).

2.2.2 Verbos 'sintéticos' (Levin / Rappaport-Hovav 1995):

sonreír, bromear, gritar

¿Qué hay de comer, mamá? La madre sonrió satisfecha porque ahora era su turno [...] (CP 1993, Andrade, Jorge: *Un solo dios verdadero*, Argentina, Novela).

[...] y el intérprete le sonrió con deferencia (CREA 1993, Andrade, Jorge: *Un solo verdadero*, Argentina, Novela).

¹⁰ Los verbos con 'se' y preposición parecen haber incorporado (lexicalizado) un adverbio preposicional; quizá *cruzar* y *atravesar* son de la misma clase (véase Morimoto 2001).

2.3 Eventos de causación directa que pueden ser agentivos o no agentivos:

2.3.1 Verbos de emisión (generalmente no son agentivos):

2.3.1.1 De emisión de sonido:

gritar, berrear, chillar, mugir, hipar, balar, croar, eructar, borbotear

[...] mientras Jaime bufaba, hipaba, croaba y maldecía las escaleras, yo [...] (CREA 1996, Prensa, *ABC Cultural*, 22 de 3 de 1996, España).

[...] y *graznándole* al mundo que allí al borde de la hamada, en el límite mismo de la «tierra vacía» de Tikdabra, el ser humano había desencadenado, una vez más, una tragedia (CREA 1981, Autor, Vázquez-Figueroa, Alberto: *Tuareg*, España, Novela).

El hombre lleva en sí un germen de eternidad. Anida en lo más íntimo de su ser, y *grita* silenciosamente su origen. La profunda insatisfacción que siente no le permite la tranquilidad de espíritu (CREA 1998, España, Boletines).

¡Pues venga, un aplauso muy fuerte y que cada uno *grite* su signo! Bueno, yo creo que ahora está todo preparado para atraer a la suerte, y Jordi te toca a ti decir lo que quieras (CREA 1991, Oral, 30 de 11 de 1991, 'TVE 1', España).

2.3.1.2 De emisión de luz:

brillar, centellear, destellar, titilar

2.3.1.3 De emisión de sustancia:

babear, babosear, burbujear, chorrear, llorar, sudar

3 Eventos complejos de cambio de estado y cambio de lugar

3.1 Verbos de locación / locatum (de la alternancia locativa):

cargar, inyectar, fumigar, salpicar (verbos de contacto)

3.2 Verbos de locación:

guardar, echar

3.3 Verbos de locatum:

llenar, rozar

3.4 Verbos de 'quitar' (alternancia oblicuo / posesiva):

quitar, arrancar

3.5 Verbos parasintéticos de locación:

enjaular, embolsar, empaquetar, embalar, embalsar, embanastar, acantonar, abarrancar, acantilar

3.6 Verbos parasintéticos de locatum:

enmantecar, embetunar, embaldosar, embanderar, aboyar, abemolar, aboquillar, abetunar
Emballenar, embanquetar, acavrelar, abalizar, amurallar

3.7 Verbos de transferencia:

dar, prestar, regalar, recibir, donar

B) Verbos con un predicado abstracto ('moverse, ir')

1 Verbos de manera de moverse o de movimiento intrínseco (no implican desplazamiento, a diferencia de los de § 2.1.1 de A):

1.1 Agentivos (inergativos) (verbos de control sobre el evento)¹¹

nadar, circular, volar, pasear, caminar, bordear, bailar, correr, rodar

Los verbos de esta clase se convierten en inacusativos (al menos en otras lenguas) si se les añade un complemento de dirección (en este caso pertenecerán a la clase 2.2.1 de A))

El balón *rodaba* bien, rápido. No hacía ningún giro raro (CREA 1996, Prensa, *El País Digital*, 12 de 9 de 1996, España).

La piedra que se desprendía de tanto en tanto bajo sus pies y *rodaba* camino abajo dando tumbos descontrolados pero firmes (CREA 1994, Regás, Rosa: *Azul*, España).

Yo *nadaba* muy ligero. Yo inclusive representé al liceo en un campeonato nacional (CREA 1977, Oral, Venezuela).

Julio Antonio Mella *nadaba* hasta alcanzar al acorazado Potemkin, y allí era vitoreado por los marineros filmicos de la mejor época del cine soviético (CREA 1978, García Vega, Lorenzo: *Los años de Orígenes*, Cuba).

1.2 No agentivos (inacusativos en otras lenguas):

girar, botar, serpentear, tambalearse, balancearse, menearse, contonearse, revolcarse, patalear, temblar, parpadear

C) Verbos de *estar -ndo* (verbos estativos) ('pensar, soñar,¹² amar')

¹¹ En inglés, las diferencias entre estas dos clases de verbos son nítidas (Levin / Rappaport-Hovav 1995: 156, la alternancia resultativa: «The ball rolled bounced» (inacusativo), «The runner ran» «[his sole] thin» (sólo es bueno si se le añade un falso objeto). En italiano los verbos de la clase de *roll* seleccionan *essere*.

¹² Cf. García Miguel (1995: 145).

D) Verbos con un predicado abstracto ('existir /ser')

1 Verbos de existencia y aparición:

aparecer, existir, ocurrir, amanecer, surgir, desaparecer, nacer, morir, expirar, agotarse

E) Verbos de argumento externo dativo / locativo

1 Verbos pseudo-impersonales:

faltar, sobrar, convenir, disgustar

2 *Rodear, bordear*

F) Verbos con un predicado idiosincrásico que sirve para establecer una relación entre un sujeto y un predicado

1 *pesar, medir*

2 *abundar en, constar de, coincidir con*

G) Verbos con predicados nominales o adjetivos y base verbal de soporte:

dar, hacer, pegar

Las distinciones en el interior de estas clases son numerosísimas y desplazan la clasificación hacia la morfología en algunos casos (el caso de los verbos causativos en *-izar* e *-ificar*), o hacia la semántica pragmática (por qué, por ejemplo, *palidecer* es siempre incoativo, mientras que *amarillearse* da lugar a la alternancia anticausativa). En otro orden de cuestiones: hay varias clases de verbos que no encajan en ninguna de las plantillas anteriores. Esta clasificación, por caso, no explica la relación entre *tener* y *ser* (*Juan tiene una casa / La casa es de Juan*), tampoco son aquí fácilmente situables los verbos de actitud proposicional (*considerar, juzgar, opinar*) y los *verba dicendi* (*afirmar, decir, ordenar*). Es necesario establecer los mecanismos que delimitan las extensiones figuradas posibles (*Estela reside en Barcelona / El problema reside en la falta de juicio democrático de los asistentes a esa reunión*). Conviene estudiar con detenimiento los predicados de régimen que admiten varias preposiciones (o que alternan con formas transitivas: *pensar / pensar en*). Confiamos en que un buen análisis léxico-sintáctico pueda empezar a atisbar la razón de ser de estos asuntos.

5 Referencias

- Arad, Maya (1998): «VP-Structure and the Syntax-Lexicon Interface», tesis doctoral, Londres: University College.
- Baker, Mark (1997): «Thematic Roles and Syntactic Structures», en: Haegeman, Liliane (ed.) (1997): *Elements of Grammar: Handbook of Generative Syntax*, Dordrecht: Kluwer, págs. 73-137.
- Borer, Hagit (1994): «The Projection of Arguments», trabajo inédito, Amherst: Universidad de Massachusetts.
- Borer, Hagit (2001): «Exo-skeletal vs. Endo-skeletal Explanations: Syntactic Projections and the Lexicon», trabajo inédito, Los Ángeles: University of Southern California.
- Burzio, Luigi (1986): *Italian Syntax*, Dordrecht: Kluwer.
- Chomsky, Noam (1981): *Lectures on Government and Binding*, Dordrecht: Foris.
- Chomsky, Noam (1995): *The Minimalist Program*, Cambridge (Mass.): Massachusetts Institute of Technology Press.
- Cifuentes Honrubia, José Luis (1999): *Sintaxis y semántica del movimiento*, Alicante: Instituto de Cultura Juan Gil-Albert.
- Demonte, Violeta (2001): «Formalismo y funcionalismo en la relación léxico-sintaxis», trabajo inédito, Madrid: Universidad Autónoma (UAM); Instituto Universitario Ortega y Gasset (IUOG).
- Dowty, David (1991): «Thematic Proto-Roles and Argument Selection», en: *Language* 67/3, págs. 547-619.
- Fillmore, Charles (1999): «Inversion and Constructional Inheritance», en: Webeluth, Gert / Koenig, Jean-Pierre / Kathol, Andreas (eds.) (1999): *Lexical and Constructional Aspects of Linguistic Explanation*, Stanford (California): CSLI (Center for the Study of Language and Information) Publications, págs. 118-128.
- García Miguel, José María (1995): «Transitividad y complementación preposicional en español», en: *Verba*, Anexo 40 (Universidad de Santiago de Compostela).
- Goldberg, Adèle (1995): *Constructions: A Construction Grammar Approach to Argument Structure*, Chicago: The University of Chicago Press.
- Hale, Kenneth / Keyser, Jay (1993): «On Argument Structure and the Lexical Expression of Syntactic Relations», en: Hale, Ken / Keyser, Jay (eds.) (1993): *A View from Building 20: Essays in Honor of Sylvain Bromberger*, Cambridge (Mass.): Massachusetts Institute of Technology Press, págs. 53-109.
- Hale, Kenneth / Keyser, Jay (1998): «The Basic Elements of Argument Structure», en: Harley (1998: 73-118).
- Harley, Heidi (ed.) (1998): *Papers from the UPenn/MIT Round Table on Argument Structure and Aspect*, Cambridge (Mass.): Massachusetts Institute of Technology Press (*MIT Working Papers in Linguistics*; 32).

- Jackendoff, Ray (1990): *Semantic Structures*, Cambridge (Mass.): Massachusetts Institute of Technology Press.
- Jackendoff, Ray (1997): *The Architecture of the Language Faculty*, Cambridge (Mass.): Massachusetts Institute of Technology Press.
- Kaufmann, Ingrid (1995): «O- and D-Predicates: A Semantic Approach to the Unaccusative-Unergative Alternation», en: *Journal of Semantics* 12, págs. 377-427.
- Langacker, Ronald W. (1991): *Foundations of Cognitive Grammar*, vols. 1-2, Stanford: Stanford University Press.
- Levin, Beth (1993): *English verb Classes and Alternations: A Preliminary Investigation*, Chicago: The University of Chicago Press.
- Levin, Beth / Rappaport-Hovav, Malka (1995): *Unaccusativity: At the Lexical Syntax-Semantics Interface*, Cambridge (Mass.): Massachusetts Institute of Technology Press.
- Levin, Beth / Rappaport-Hovav, Malka (1999): «Two Structures for Compositionally Derived Events», trabajo inédito, Chicago: Northwestern University; Bar Ilan University.
- Morimoto, Yuko (2001): *Los verbos de movimiento*, Madrid: Visor.
- Perlmutter, David (1978): «Impersonal Passives and the Unaccusative Hypothesis», en: *Berkeley Linguistic Society* 4 (1978; Berkeley: University of California), págs. 157-189.
- Rappaport, Malka / Levin, Beth (1988): «What to Do with Theta Roles», en: Wilkins, Wendy (ed.) (1988): *Thematic Relations*, San Diego; Nueva York; Berkeley; Boston: Academic Press, págs. 7-61.
- Rappaport-Hovav, Malka / Levin, Beth (1998): «Building Verb Meaning», en: Butt, Miriam / Geuder, Wilhelm (eds) (1998): *The Projection of Arguments: Lexical and Compositional Factors*, Stanford (California): CSLI (Center for the Study of Language and Information) Publications, págs. 96-134.
- Ramchand, Gillian Catriona (1997): *Aspect and Predication*, Oxford: Clarendon Press.
- Simpson, Jane (1983): «Resultatives», en: Levin, Beth / Rappaport, Malka / Zaenen, Annie (1983): *Papers in Lexical-Functional Grammar*, Bloomington (Indiana): Indiana University Linguistics Club, págs. 143-157.
- Sorace, Antonella (2000): «Gradients in Auxiliary Selection with Intransitive Verbs», en: *Language* 76/4, págs. 859-890.
- Tenny, Carol (1992): «The Aspectual Interface Hypothesis», en: Sag, Ivan / Szabolcsi, Anna (eds.) (1992): *Lexical Matters*, Stanford: CSLI (Center for the Study of Language and Information) Publications, págs. 1-28.
- Van Valin, Robert D. (1990): «Semantic Parameters of Split Intransitivity», en: *Language* 66/2, págs. 221-260.

Funktionsverbgefüge im Portugiesischen: komplexe sprachliche Einheiten zwischen Syntax und Lexikon

Komplexe lexikalische Einheiten wecken seit langer Zeit das Interesse der Linguisten, bleibt doch ihre semantische Ganzheitlichkeit, die sie als reproduzierbare beziehungsweise lexikalisierte sprachliche Einheiten der Norm beziehungsweise des Systems auszeichnet, nicht ohne Konsequenzen für ihre syntaktische Funktion, ihre Verwendung in der Sprache und folglich für ihre lexikographische Erfassung.¹ Laut Vaza (1988: 9) erregten Funktionsverbgefüge (FVG) schon die Aufmerksamkeit portugiesischer Lexikographen des «Diccionario Contemporaneo da Lingua Portuguesa» im Jahre 1881, bevor die Thematik Ende der achtziger und in den neunziger Jahren des 20. Jahrhunderts in einigen Dissertationsschriften wieder aufgegriffen wurde:

O verbo *dar* junto com alguns nomes tem um emprego muito geral em substituição dos verbos derivados d'esses nomes ou de que esses nomes derivam; assim: *dar a benção, abençoar, dar um passeio, passear, dar entrega, entregar, dar fundo, fundear, dar motivo, motivar, dar testemunho, testemunhar*, etc.; e, por analogia, com outros nomes que não têm verbo cognato, como: *dar um nó, dar passos*, etc.

Neben den genannten Dissertationen (Arruda 1987; Vaza 1988; Freixo 1992; Ranchod 1990; Athayde 2000), die sich jeweils mit Einzeltypen aus dem Bereich der FVG beschäftigen, sind in der portugiesischen Linguistik besonders die neueren Arbeiten von Maria Francisca Athayde (2001; 2000; 1999; 1997) zu erwähnen.² In ihrer jüngsten Arbeit rückt Athayde (2001) Fragen der Definition und Abgrenzung von FVG im portugiesisch-deutschen Sprachvergleich ins Zentrum der Aufmerksamkeit. Die Autorin will mit ihrem Beitrag besonders in Portugal das Interesse auf dieses sprachliche Phänomen «sui generis» lenken. Sie wertet die einschlägigen germanistischen wie lusitanistischen Arbeiten, die in einer umfassenden Auswahlbibliographie am Ende der

¹ Mit der Aufnahme von Kollokationen in das Wörterbuch befassen sich Autoren wie Macedo (1992), Pöll (1996), Haensch / Wolf / Ettinger / Werner (1982), Hausmann (1985).

² Zum Thema sind weiterhin die Arbeiten von Grunzel (1989) und Neves (1996) erschienen. Unter romanisch vergleichender Perspektive beschäftigen sich Figge (1997) und Côco (2001) mit FVG, Untersuchungen zu speziellen verbalen Fragen, die mit FVG im Zusammenhang stehen, veröffentlichten Dietrich (1973) und Schemann (1983) zu den Verbalperiphrasen, Pontes (1973) und Lobato (1975b) zu Auxiliarverben.